

¿Cómo citar el artículo?

Pérez Múnera, D. A. (enero-junio, 2019). La importancia de las habilidades de oralidad y escritura en la investigación formativa. *Revista Reflexiones y Saberes*, (10), 2-9.

La importancia de las habilidades de oralidad y escritura en la investigación formativa

The importance of oral skills and writing in formative research

Diego Alejandro Pérez-Múnera

Comunicador Social

Corrector de estilo Revista Virtual Universidad Católica del Norte

dalejandrop@ucn.edu.co

Resumen

La investigación formativa ad intra de las universidades, además de cumplir con los lineamientos de los entes reguladores, trasciende a la posibilidad de formar profesionales competentes en su quehacer particular, pero también sensibles ante las demandas de un mundo globalizado que les exige pensamiento crítico, análisis, búsqueda de respuestas y soluciones, y, dentro de ello, generación y socialización de nuevo conocimiento. Así las cosas, dentro de esas habilidades investigativas, que debe garantizar la educación superior, es fundamental integrar las habilidades comunicativas, aquellas relacionadas, especialmente, con la escritura y la oralidad, en tanto para poder cumplir el objetivo de difundir el conocimiento, son esenciales dichas competencias. Entonces, el presente manuscrito, a modo de reflexión, ilustra la importancia de formar a los estudiantes en dichas competencias, desde los ejercicios investigativos, de manera que se logre el objetivo de compartir el conocimiento con fluidez, dinamismo y respetando las normas propias del lenguaje.

Palabras clave: Comunicación, Divulgación científica, Escritura, Expresión oral, Investigación.

Abstract

The formative research ad intra of the universities, in addition to complying with the guidelines of the regulatory entities, transcends the possibility of training competent The formative research ad intra of the universities, in addition to complying with the guidelines of the regulatory bodies, transcends the possibility of training competent professionals in their particular work, but also sensitive to the demands of a globalized world that demands critical thinking, analysis, search for answers and solutions, and, within that, generation and socialization of new knowledge. Thus, within these investigative skills, which must guarantee higher education, it is essential to integrate communication skills, those related, especially, to writing and orality, in order to fulfill the objective of disseminating knowledge, they are essential said competences. Then, the present manuscript, by way of reflection, illustrates the importance of training students in these competencies, from the investigative exercises, in order to achieve the objective of sharing knowledge with fluency, dynamism and respecting the proper standards of language.

Keywords: Communication, Scientific dissemination, Writing, Oral expression, Investigation.

| Introducción

Las universidades, como casas de formación, asumen importantes retos, dado la globalización y sus avances. De hecho, en la actualidad, dichas instituciones de educación superior –IES–, como respuesta a los entes de regulación, a las necesidades sentidas de la sociedad, y en el camino cada vez más latente de los procesos de calidad, se preocupan no solo por ofrecer espacios de enseñanza-aprendizaje, donde un emisor (docente) comparte su conocimiento a un receptor (estudiante), sino que apuestan, también, por la generación de nuevo conocimiento, la búsqueda de respuestas, la intervención social, y la participación en escenarios políticos, económicos y culturales, todo ello a partir del desarrollo de la investigación, como función sustantiva de la educación superior.

En este sentido, la investigación permite una universidad comprometida con la formación de profesionales críticos y sensibles a las necesidades y demandas de cada campo de formación, a partir de la búsqueda de respuestas y proposición de soluciones a problemas sentidos. De hecho, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –Unesco– (s.f.), ha manifestado que “la investigación es un factor de aceleración del desarrollo económico y, a la vez, un elemento determinante en la construcción de sociedades más sostenibles y susceptibles de preservar mejor los recursos naturales del planeta”.

Por ello, a la universidad le compete, entre otras funciones, el desarrollo de la investigación, en tanto, como lo indican Fajardo-Ramos y Henao Castaño (2015): “En la sociedad del conocimiento, la calidad de la educación superior está íntimamente asociada con la práctica de la investigación, práctica que se manifiesta de dos maneras: enseñar a investigar y hacer investigación” (p. 559).

Precisamente, esa práctica de enseñar a investigar, de formar personas con sentido crítico, capaces de responder a las demandas propias de cada campo de formación, y motivadas para innovar y recrear escenarios de transformación, se logra por medio de una de las aristas que componen, en la educación superior, la función sustantiva de la investigación, y que permite, por medio de estrategias formativas, desde el inicio de la vida universitaria (Fernández y Villavicencio, 2017), que los estudiantes no solo asimilen un conocimiento en particular, sino que hagan parte de la generación del mismo. Así las cosas, se fortalece cada vez más la llamada investigación formativa, en tanto, según Restrepo (como se citó en García, Paca, Arista, Valdez y Gómez, 2018), “En la actualidad, una necesidad de la educación superior de calidad es la práctica investigativa, dentro de la cual se debe incluir a la investigación formativa, orientada a preparar a los estudiantes para realizar actividades de investigación” (p. 126).

Entonces, la investigación formativa se convierte en una estrategia fundamental del currículo, para lograr profesionales más competentes, cercanos a las realidades de las comunidades que intervienen, y con las competencias para responder a las necesidades y demandas de un mundo cada vez más cambiante y exigente; profesionales apropiados de la técnica de su saber, pero también sensibles ante las realidades sociales y personales que se hacen tangibles en su desempeño laboral. De hecho, Hernández y Polanía (2019) indican que “cuando se investiga se desarrollan habilidades para pensar y actuar críticamente, con sentido ético, afectividad y sensibilidad, tanto en lo individual como en lo social” (p. 45).

También, a través de esta estrategia que busca formar en investigación, las IES están garantizando una generación de relevo; es decir, la permanencia de futuros profesionales que indaguen, analicen, cuestionen realidades, y, por ende, planteen soluciones y abran puertas a nuevas formas de interpretar el mundo y de intervenirlo, para su mejoramiento.

Para poder gestionar el conocimiento, los saberes y las vivencias de la sociedad, se necesita de la investigación Universitaria, la cual, tiene como papel fundamental la producción de conocimientos científicos y tecnológicos como la formación de investigadores que cuestionen dichos conocimientos obtenidos en base a la certeza. (A. D. Estrada García y J. Estada García, 2019, p. 195).

De otro lado, y como una implicación para la educación superior, está la necesidad de trascender la investigación formativa, de un asunto meramente pedagógico a un ejercicio de proyección, en el cual se logre un diálogo permanente con el medio, en la búsqueda de aportar al crecimiento económico y social; así las cosas, la universidad está llamada a estimular este frente, de manera que se amplíe la mirada hacia otros aspectos como el de la competitividad. Lo anterior, es confirmado por Hidalgo y Pérez (2015):

(...) la investigación debe trascender la función pedagógica y vincularse con el sector productivo y con las políticas estatales para la innovación de la ciencia y la tecnología, a fin de contribuir a la mayor competitividad del sector productivo y para aportar en la construcción de una sociedad más equitativa e incluyente. (p. 151).

También, es importante resaltar que la formación en habilidades investigativas posibilita impactar la futura fuerza laboral del mercado, en tanto se estarían formando profesionales, no solo competentes en su área específica, sino comprometidos con las necesidades de los entornos que impactan (Betancur Arias, 2018), y por ello propositivos, innovadores y artífices del crecimiento económico de las empresas y del país. Nuevamente, Hidalgo y Pérez (2015) soportan lo expresado, al indicar que el conocimiento recibe valor “ya no por su capacidad para incrementar el saber o ayudar al progreso científico de la humanidad, sino porque él mismo se convierte en una parte fundamental de la producción de capital económico y de desarrollo de la sociedad” (p. 152).

Según todo lo anterior, y reconociendo que uno de los propósitos de la investigación, incluso la formativa, es la producción y socialización de nuevo conocimiento, es fundamental que las universidades se apropien de la urgente necesidad de integrar a las competencias investigativas, las habilidades propias de la comunicación oral y escrita; en tanto, para producir y socializar conocimiento, es requisito el desarrollo de habilidades particulares, relacionadas con la buena escritura, la expresión verbal y no verbal, el uso adecuado del lenguaje, no solo el técnico, sino aquel que logre llegar a un lector ávido de aprendizajes, y otros aspectos que son esenciales para este proceso (Peña Borrero, 2008).

Investigación formativa y habilidades comunicativas; una integración necesaria

Teniendo en cuenta la necesidad de que las instituciones de educación superior reconozcan la importancia de integrar la comunicación, especialmente sus elementos de oralidad y escritura, dentro de las habilidades investigativas, en aras de propender por la adecuada y eficaz socialización del conocimiento, a continuación se desarrollará el enfoque de este manuscrito, a partir las siguientes categorías que orientan el análisis: habilidades investigativas, habilidades comunicativas, y la importancia de hablar y escribir adecuadamente.

Entonces, en primera instancia, debe reconocerse el reto que tiene la universidad en la formación investigativa, buscando trascender este ejercicio, de manera que las habilidades en

investigación no se limiten a lo meramente instrumental o técnico, sino que incluyan otros elementos para dar respuesta a las demandas de la ciencia, la tecnología y la innovación. Por su parte, también se realizará un acercamiento al tema de las habilidades comunicativas, de oralidad y escritura particularmente, dentro de los procesos de investigación formativa, como estrategia para garantizar la calidad en los ejercicios de socialización y difusión del conocimiento; y para esto, como se abordará en la última categoría, es urgente la formación en expresión oral y escrita, ya que estas competencias son el puente para compartir, a la comunidad académica, los hallazgos propios de los ejercicios de investigación

Habilidades investigativas; más allá de buscar y analizar información

Es menester de las IES propender por una formación investigativa que trascienda lo meramente instrumental; es decir, que no solo se quede en la formación en búsqueda, análisis de información, definición de objetivos, aplicación de metodología, revisión de literatura, entre otros, sino que avance y ofrezca al investigador en formación la posibilidad de desarrollar otras habilidades y competencias necesarias para el ejercicio investigativo. Bien lo expresan Moreno (2005) y Martínez & Márquez (2014), como se citó en García et al. (2018), “Las habilidades investigativas se refieren a todas aquellas destrezas que potencian al estudiante para que pueda realizar una investigación de calidad (...). Son consideradas como un conjunto de acciones que regulan y guían el proceso de investigación (...)” (p. 126).

Según lo anterior, para lograr investigadores empoderados y conscientes de la importancia de este ejercicio, no solo para la academia como tal, sino para el mundo, en todos sus escenarios, las IES están llamadas a generar procesos educativos que permitan el desarrollo de todas las habilidades propias del ejercicio investigativo, sin excluir ninguna, en tanto su integración es la que permite un desarrollo favorable, y por ende un aporte al conocimiento, ya que no es preciso generar investigación sin producción, transformación, aporte social. De hecho, parafraseando a Vera Rivero et al. (2018), para dar respuesta, con éxito, a las demandas y exigencias del desarrollo técnico y científico de la contemporaneidad, es necesaria una formación en investigación, que procure el desarrollo de las habilidades investigativas.

En este orden de ideas, las habilidades investigativas, en su mayoría, se desarrollan en los procesos educativos, en las aulas de clase (desde los cursos propios de investigación y el acompañamiento en la formulación y desarrollo de trabajos de grado), y en algunas estrategias extracurriculares, propias de la academia en el contexto colombiano, por mencionar algunas: grupos de discusión, semilleros de investigación, auxiliares de investigación, jóvenes investigadores e innovadores (Colciencias, s.f.; Millán Otero y Berrouet Marimón, 2018; Ministerio de Educación Nacional –MEN-, s.f.). No obstante, es una necesidad sentida, la articulación de las habilidades técnicas del investigador, con otras competencias que le son necesarias, en este caso particular las relacionadas con la comunicación.

Investigación formativa y habilidades comunicativas

Además de formar a los estudiantes en los elementos propios del proceso investigativo, es necesario que estos también sean competentes, y articulen en su ejercicio de investigación, las habilidades comunicativas, especialmente las relacionadas con el hablar y el escribir, con el fin de que estas le faciliten, de manera eficaz, generar y socializar con la comunidad académica los resultados de su búsqueda, ya sea por medio de un escrito, una ponencia, una participación en un

grupo de discusión, entre otras estrategias, y en las cuales, sin lugar a dudas, será fundamental la comunicación. En este sentido, parafraseando a Aguilar-Vargas, Rodríguez-Castellanos, Baeza y Méndez (2016), es una necesidad sentida, en toda formación profesional, capacitar para una adecuada comunicación, tanto oral como escrita, ya que son estas competencias básicas las que permiten claridad a la hora de presentar opiniones y pensamientos (p. 138).

En este punto, es importante clarificar que las habilidades comunicativas en mención contemplan toda una serie de competencias, propias del lenguaje, que permean la labor del investigador, ya sea propiamente dicho o en formación. Un investigador que no solo es experto en trabajo de campo, análisis de información, elaboración de matrices y uso de software para lectura de resultados, sino que está en la capacidad de interactuar con otros, de trascender el conocimiento, por medio de su comunicación eficiente. Al respecto, Arnao-Vásquez (2015) orienta que,

La competencia comunicativa implica el dominio de los procesos de comprensión, producción y socialización discursiva; permite la interacción humana, el modelamiento cultural, el intercambio efectivo de diferentes géneros y tipos de textos, el desarrollo de diversas prácticas discursivas en el espacio sociocultural académico. (p. 35).

En este orden de ideas, en la investigación formativa es necesario acompañar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades orales y escritas, de manera que presenten productos de calidad y acordes a las demandas del medio. Por ejemplo, en el tema de la escritura, tan propia en el ejercicio investigativo, es necesario su buen uso, en aras de que la investigación cumpla su objetivo final, el cual busca, además de generar, socializar el conocimiento adquirido. Indican Castro Robles y Sánchez Rueda (2016) que, “La escritura permite entonces que la experiencia investigativa se convierta en material de reflexión y de producción de conocimiento nuevo; sin ella ningún proceso investigativo podría cumplir sus objetivos” (p. 24). Es decir, una buena escritura no solo aporta a la esencia del proceso de investigación, sino que garantiza que el conocimiento se difunda, bajo parámetros de calidad.

| La importancia de saber hablar y saber escribir

Es claro, entonces, que el investigador en formación, y por ende la institución universitaria que le acompaña en este proceso, deben tener presente la importancia de propiciar, a través de diversas estrategias, el desarrollo de habilidades comunicativas, especialmente la escritura y la oralidad, en tanto son las herramientas esenciales que permiten la socialización y difusión del conocimiento, resultado de los ejercicios investigativos.

El investigador en formación debe tener la competencia escritural, de manera que logre, en los ejercicios de redacción de informes de investigación, monografías, artículos para revistas científicas y de difusión, y elaboración de otros textos propios del proceso, productos con calidad, no solo técnica, sino también de forma, de estilo; para esto, es fundamental que maneje aspectos de redacción, coherencia, cohesión, ortografía, signos de puntuación, ilación del discurso, manejo de normas para citación y referenciación, entre otros elementos que permitirán una publicación limpia –gramaticalmente-, y fluida (Lam Díaz, 2016; Padrón, Quesada, Pérez, González y Martínez, 2014; Vaca, 2015), de manera que se logre una difusión con calidad y con trascendencia, en tanto se busca que quien lea y escribe, también se apropie, se encante y se interese por lo investigado. Lo anterior será posible a partir de una escritura de calidad, en tanto como lo expresa Giraldo (2015) “la escritura, además de servir de puente para conocer o dar a conocer, también reforma la conciencia; es decir, que la expresión escrita tiene efectos en los pensamientos y sentimientos” (p. 42).

De otro lado, también existe la posibilidad de socializar el conocimiento por medio de la oralidad, a partir de estrategias como ponencias en eventos académicos, conferencias en aulas de clase, o discursos en grupos de discusión y semilleros de investigación, para lo cual son fundamentales las competencias propias de la oralidad, entre ellas: fluidez discursiva, claridad en las ideas y organización del contenido, aspectos propios de la expresión oral (dicción, articulación, pronunciación, entonación), elementos de la expresión no verbal (kinésica –gestos y posturas-, proxémica –distancia con los interlocutores-, apariencia personal, entre otros), manejo de público, adecuación de tiempo y espacio, incluso el cuidado de las herramientas que apoyan las presentaciones (diapositivas, posters, entre otros) (Manterola, Pineda, Vial y Grande, 2007; Méndez y Alonso, 2015; Ortega Cardona, 2015; Sánchez y Brito, 2015). En este sentido, hablar bien, también es una competencia esencial del investigador, que como sucede con la escritura, debe trascender el mero ejercicio de articular palabras, buscando siempre que las mismas transformen, toquen a quien escucha, y generen cambios.

Finalmente, es un reto darle fuerza y sentido a la comunicación, como riqueza del ser humano, porque como lo expresan Rodríguez Bustamante y Pérez Múnera (2017),

(...) poseer una voz, poder articular las palabras y hablar una o varias lenguas (...) y, además, tener la capacidad de escribir, transcribir, dibujar, pintar, tallar, cincelar, bruñir o esculpir lo que el cerebro produce a nivel de ideas, imágenes, pensamientos, invenciones, reflexiones, recuerdos, sentimientos, emociones, es privilegio del ser humano. (p. 156).

| A modo de conclusión

Queda claro que la universidad, en sus procesos de investigación formativa, está llamada a acompañar el desarrollo e integración de las habilidades investigativas, tanto las técnicas como aquellas propias de otros saberes que permean la generación y producción del conocimiento, de tal manera que se formen investigadores integrales, comprometidos y sensibles con las demandas de la sociedad y los retos que se imponen desde las comunidades científicas.

Así las cosas, la integración de las habilidades comunicativas, especialmente las relacionadas con hablar y escribir, presentes en la vida del ser humano, en tanto permiten su socialización, relacionamiento y vivencia con los otros, es necesaria en los procesos de formación a todo nivel.

Entonces, articular las habilidades investigativas con las comunicativas, es una urgencia y reto de las universidades, especialmente desde sus propuestas de investigación formativa, en tanto ello garantizará la calidad en el ejercicio de generación y socialización de conocimiento.

| Referencias

- Aguiar-Vargas, E., Rodríguez-Castellanos, A., Baeza, L. y Méndez, N. (2016). La retroalimentación constructiva en el desarrollo de habilidades comunicativas escritas e investigativas en dos generaciones de alumnos de medicina en Yucatán, México. *Anales de la Facultad de Medicina*, 77(2), 137-142. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/11818/10811>
- Arnao-Vásquez, M. O. (2015). *Investigación formativa y competencia comunicativa en educación superior* (Tesis de doctorado). Universidad de Málaga. España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=73888>

- Betancur Arias, J. D. (2018). La investigación formativa como una oportunidad para generar reflexiones académicas acerca de los conocimientos científicos. Contextos y realidades. En P. A. Montoya y S. N. Cogollo (Comps.), *Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica* (pp. 283-296). Medellín, Colombia: Universidad Católica Luis Amigó.
- Castro Robles, Y. A. y Sánchez Rueda, H. (enero-junio, 2016). La escritura académica en los procesos de formación en investigación: representaciones, saberes y contrastes. *Papeles*, 8(15), 21-36. Recuperado de <http://csifsvr.uan.edu.co/index.php/papeles/article/download/613/376>
- Colciencias. (s.f.). *Jóvenes Investigadores e Innovadores*. Recuperado de <https://www.colciencias.gov.co/convocatorias/.../jovenes-investigadores-e-innovadores>
- Estrada García, A. D. y Estrada García, J. (2019). La investigación formativa desde la transdisciplinariedad, para la reforma del pensamiento dentro de la formación profesional. *Uniandes Episteme*, 6(2), 194-216.
- Fajardo-Ramos, E. y Henao-Castaño, A. M. (2015). La investigación formativa, perspectiva desde los estudiantes de enfermería. *Salud Uninorte*, 31(3), 558-564. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v31n3/v31n3a12.pdf>
- Fernández, C. E. y Villavicencio, C. E. (julio, 2017). Habilidades investigativas para trabajos de graduación. *Academo*, 4(1). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6069618>
- García, N., Paca, N., Arista, S., Valdez, B. y Gómez, I. (2018). Investigación formativa en el desarrollo de habilidades comunicativas e investigativas. *Journal of High Andean Research*, 20(1), 125-136. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/ria/v20n1/a12v20n1.pdf>
- Giraldo, C. (2015). La escritura en el aula como instrumento de aprendizaje. Estudio en universidades. *Ánfora*, 22(38), 39-58. Recuperado de <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/25>
- Hernández, C. y Polanía, E. (enero-junio, 2019). La investigación formativa y la didáctica para la enseñanza y el aprendizaje del mercadeo. *Ánfora*, 26(46), 39-64. Recuperado de <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/552/449>
- Hidalgo, S. L. y Pérez, A. (julio-diciembre, 2015). La investigación formativa y su relación con la empresa y el estado como parte del proceso educativo. *Zona Próxima*, (23), 145-158. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n23/n23a11.pdf>
- Lam Díaz, R. M. (2016). La redacción de un artículo científico. *Revista Cubana de Hematología, Inmunología y Hemoterapia*, 32(1), 57-69. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/hih/v32n1/hih06116.pdf>
- Manterola, C., Pineda, V., Vial, M. y Grande, L. (enero, 2007). ¿Cómo presentar los resultados de una investigación científica? I. La comunicación oral. *Cirugía Española*, 81(1), 12-17. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0009739X07712502>
- Méndez, D. y Alonso, S. (enero-marzo, 2015). La comunicación científica oral de los profesionales: su significación. *Soldagem & Inspeção*, 20(1). Recuperado de <http://www.scielo.br/scielo.php?>

script=sci_arttext&pid=S0104-92242015000100001

- Millán Otero, K. L. y Berrouet Marimón, F. R. (2018). La investigación formativa como una oportunidad para generar reflexiones académicas acerca de los conocimientos científicos. Contextos y realidades. En P. A. Montoya y S. N. Cogollo (Comps.), *Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica* (pp. 297-311). Medellín, Colombia: Universidad Católica Luis Amigó.
- Ministerio de Educación Nacional –MEN-. (s.f.). *Formación avanzada de investigadores*. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/1621/fo-article-235091.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –Unesco- (s.f.). *La investigación es clave para conseguir los Objetivos del Desarrollo Sostenible, según un informe de la UNESCO*. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/investigacion-es-clave-conseguir-objetivos-del-desarrollo-sostenible-segun-informe-unesco>
- Ortega Cardona, A. (2015). La motivación en la expresión oral. *Revista Huellas*, 1(2). Recuperado de <http://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/2330>
- Padrón, C. I., Quesada, N., Pérez, A., González, P. L. y Martínez, L. E. (marzo-abril, 2014). Aspectos importantes de la redacción científica. *Revista de Ciencias Médicas*, 18(2), 362-380. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v18n2/rpr20214.pdf>
- Peña Borrero, L. B. (2008). *La competencia oral y escrita en educación superior*. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-189357_archivo_pdf_comunicacion.pdf
- Rodríguez Bustamante, A. y Pérez Múnera, D. A. (2017). Voz, palabra y escritura. La voz da sonido a la palabra hablada, la escritura le otorga una presencia física. *Poiésis*, (32), 149-157. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/2307%20/1744>
- Sánchez, J. M. y Brito, N. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Revista Encuentros*, 13(1), 117-141. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/encu/v13n2/v13n2a08.pdf>
- Vaca, J. (enero-marzo, 2015). La investigación del proceso de producción textual Análisis microgenético de una redacción con apoyo de una herramienta digital. *Perfiles Educativos*, 37(147), 126-143. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rpr/v18n2/rpr20214.pdf>
- Vera-Rivero, D. A., Chirino-Sánchez, L., Ferrer Orozco, L., Blanco Barbeitoa, N., Amechazurra Oliva, M., Machado Caraballo, D. L. y Moreno Rodríguez, K. (diciembre, 2018). Autoevaluación de habilidades investigativas en alumnos ayudantes de una universidad médica de Cuba. *Educación Médica*, (448), 1-7. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181318303516>